

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10' id.—Número suelto, 0'05 cts.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración, Mayor, 24

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

Notas municipales

La sesión de ayer

Poco después de las cuatro y media de la tarde de ayer dió comienzo la sesión supletoria que fué presidida por el Sr. Alcalde D. Alfonso Apolinario Carrión, asistiendo al acto los señores Más, Anaya, Moncada, Sánchez Doménech, Espín, Sánchez de las Matas, López Monreal, Sánchez Arias (D. Federico) Ros, Ortega, Hernández Carmona, Jorquera (padre é hijo) Barthe, Romero, Alcaraz, Aguirre, Bonmati, Baiñera Hidalgo de Cisneros y Madrid.

Leída por el secretario de la corporación el acta de la sesión anterior, fué ésta aprobada por unanimidad, entrando seguidamente en el despacho de los asuntos señalados en el orden del día que fueron los siguientes: Un oficio del Sr. Gobernador civil de la provincia trasladando al Sr. Director general de Administración solicitando se le remita certificación, del acta de la sesión de la Junta municipal en que acordase costear los gastos que ocasiona la comisión solicitada para la revisión de las obras del Alcantarillado.

El Sr. Alcalde manifestó que en virtud de la autorización que le concedió el Ayuntamiento contestó que estaba realizando determinadas gestiones para encontrar la cantidad necesaria.

Después se dió lectura á las siguientes comunicaciones.

Oficio del contratista del alcantarillado, manifestando que la Sociedad que representa se ha dirigido al ministro de la Gobernación, comunicándole que está dispuesto á garantizar los gastos que ocasione la comisión técnica que ha de inspeccionar las obras de aquí.

Oficio del Gobernador civil trasladando R. O. del Ministerio de la Gobernación, nombrando la Comisión técnica, que ha de inspeccionar las obras del Alcantarillado.

Idem del mismo trasladando el de la Dirección general de Administración, participando que el día 2 del actual llegará á esta ciudad la comisión técnica nombrada por R. O. para inspeccionar las obras del alcantarillado.

El Sr. Alcalde manifestó que alude los citados oficios á la comisión técnica que se encuentra en esta ciudad practicando las gestiones encomendadas por el gobierno.

Por unanimidad fueron aprobados los acuerdos tomados por el Ayunta-

miento en las sesiones que celebró el pasado mes de Julio.

El secretario da lectura á la minuta de honorarios del letrado D. José María de Porras en el informe pedido por este Ayuntamiento sobre las resoluciones adoptadas por el Gobernador civil, revocando acuerdos de cooperación en varios expedientes relativos al Alcantarillado.

Los honorarios asciende á la suma de 2,500 pesetas.

El Sr. Más Gilabert expuso, como presidente de la ponencia que designó al letrado Sr. Porras, que en virtud de lo propuesto por el Sr. Alcaraz, y aceptado por el Sr. Bonmati, desiguó el Sr. Porras y termina diciendo que é: no se atreve á emitir juicio sobre el importe de dichos honorarios.

El Sr. Bonmati, componente también de la comisión aludida, manifiesta que aunque su falta de conocimiento del asunto le obliga á no ver juicios aventurados, por opiniones particulares óidas por él, se permite asegurar que el informe en cuestión no valdrá mucho más de las 500 pesetas.

Propone se llame la atención del señor Porras para que haga alguna modificación en la minuta, teniendo en cuenta la situación precaria del erario municipal.

El Sr. Alcaraz, apesar de su propósito de no intervenir en la discusión por tratarse de un compañero, lo hace creyéndose aludido por el Sr. Más Gilabert.

Después de breves explicaciones termina adhiriéndose á lo propuesto por el Sr. Bonmati, añadiendo que en el caso de que el Sr. Porras se negase á la modificación que se le propone, se proceda por el Ayuntamiento á la impugnación de la minuta.

El Sr. Espín hace uso de la palabra manifestando como el Sr. Alcaraz que no se proponía mediar en el asunto por tratarse de un compañero, pero en vista del giro que la cuestión había tomado se veía obligado á intervenir en ella.

Opina que el Sr. Alcalde debidamente autorizado por el Ayuntamiento debiera hacer gestiones con el señor Forras exponiéndole el estado precario del municipio para ver si podía obtenerse alguna rebaja en dichos derechos.

Expone también que lo propuesto por el Sr. Alcaraz sobre la impugnación, es un medio que imposibilita las negociaciones con el Sr. Letrado.

El Sr. Bonmati muestra su conformidad con lo propuesto por el señor

Espín, y el Sr. Alcaraz no se opone á ello.

El Sr. Jorquera hijo, propone que de el asunto sobre la mesa hasta la próxima sesión en espera de las gestiones que con el dicho letrado haga el Sr. Alcalde.

El Ayuntamiento así lo acuerda.

Dióse lectura á una solicitud del oficial tercero, auxiliar y escribiente de la plantilla de Secretaría, número uno de cada escalafón, solicitando se le conceda la gratificación de 500 pesetas anuales, consignadas en presupuesto, en compensación de no haber ascendido en tiempo oportuno por amortización de plazas.

El Sr. Alcaraz propone que pase á la comisión de Hacienda para su informe.

El Sr. Jorquera dice que la solicitud no debe pasar á la comisión, puesto que la cantidad aparece consignada en los presupuestos.

Intervienen en la discusión los señores Espín Jorquera y Alcaraz acordándose por último informe la comisión de hacienda.

El Sr. Carreño dió lectura á una carta del Excmo. Sr. Capitán general de esta Región, solicitando el Ayuntamiento una parcela en el Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios para dar sepultura á los cadáveres de los militares que fallecen durante el tiempo que prestan sus servicios á la Patria.

El Ayuntamiento lo acuerda por unanimidad, y apropiada del señor Jorquera (hijo) el sitio designado deberá estar en uno de los sitios más visibles del Cementerio.

Dióse lectura á un dictamen de la comisión de Sanidad referente á la clasificación de los partidos médicos de esta ciudad y su término, el cual después de ciertas explicaciones dadas por el Sr. Más Gilabert fué aprobado.

Terminado el despacho ordinario, se da cuenta de los siguientes asuntos:

Informe de la Comisión de Sanidad, sobre las medidas de Higiene que deben adoptarse en las diputaciones rurales para impedir la propagación y desarrollo de las enfermedades contagiosas. El informe se aprueba por unanimidad.

Se trató luego de los inconvenientes económicos todos ellos—que había para instalar cuatro focos de luz eléctrica en el camino que desde Santa Lucía conduce al real de la feria, acordándose que pasara el asunto á la comisión de alumbrado para que ésta lo llevara á la práctica inmediatamente.

Y después de algunos ruegos y preguntas hechas á la presidencia por los señores concejales se dió el acto por terminado.

Lo del Alcantarillado

A las siete y media de ayer y por disposición del inspector de Sanidad interior Sr. Bejarano se reunieron en la sala de actos del Palacio municipal los componentes de la comisión técnica designada por el ministro de la Gobernación para la inspección de las obras del Alcantarillado de esta ciudad, los señores que asistieron á la sesión del martes último y los componentes de la comisión de Ensanche y Saneamiento.

El Sr. Espín en un extenso discurso hizo una exacta historia de lo que ocurre en la cuestión del Alcantarillado, refiriéndose muy especialmente á la parte económica, contestándole el señor Vaso.

Ambos oradores hicieron uso de la palabra repetidas veces, y el Sr. Hidalgo de Cisneros habló también sobre el mismo asunto.

El Sr. Bejarano dedicó elocuentes frases de cortesía á Cartagena y después de las diez de la noche terminó el acto.

La comisión de Alumbrados

En vista del acuerdo tomado ayer por el Ayuntamiento en la sesión que celebró, esta mañana por iniciativa de su presidente el señor Sánchez de las Matas, se ha reunido en la Alcaldía dicha comisión acordándose hacer toda clase de gestiones para que desde esta noche se coloquen en el camino que desde esta ciudad conduce al populoso barrio de Santa Lucía tres focos eléctricos.

El alumbrado de la calle de Gisbert también se ampliará con dos nuevas instalaciones.

Pronósticos del tiempo

Para los días que restan de la primer quincena del presente mes de Agosto hace el popular astrónomo Szejjoo los siguientes pronósticos.

El miércoles 3, llegará al mar del Norte un centro de perturbación atmosférica que ocasionará algunas lluvias y tormentas en la región cantábrica, con vientos de entré S. O. y N. O.

Se perturbará el estado atmosférico de la Península del 4 al 5, porque actuarán depresiones en Francia y en el S. O. de Irlanda, las cuales producirán lluvias y tormentas desde el N. O. y N. hasta el paralelo central, es-

pecialmente el viernes 5, con vientos del tercer cuadrante.

El sábado 6, quedará centrada de baja presión en Italia y en el Mediterráneo, y salamente cesarán algunas lluvias ó tormenta en la mitad oriental, particularmente en el N. y N. E. con vientos de entre N. O. y N. E.

El domingo 7, llegarán otras depresiones al N. O. de Europa que ejercerá influencia en nuestro N. O., donde se registrarán lluvias y algunas tormentas, con vientos del tercer cuadrante.

Del 8 al 11, la acción de las bajas presiones del N. O. y N. de Europa se reflejará en el Cantábrico y en el N. E., principalmente el 8 y el 10, en cuyos días se desarrollará alguna lluvia ó tormenta.

Procedente de las bajas presiones del N. del Continente, se presentará el viernes 12, en el golfo de León, un núcleo de fuerzas perturbadoras que ocasionará algunas lluvias y tormentas desde el Cantábrico y Centro al Mediterráneo superior, con vientos de entre SO. y NO.

El sábado 13, persistirá el núcleo de fuerzas del golfo de León y una depresión llegará al archipiélago de las Azores, por el influjo de estos elementos se producirán algunas lluvias y tormentas desde el Noroeste, Norte y Nordeste hasta el paralelo central, con los mismos vientos de entre SO. y NO.

Del 14 al 15, será mejor la situación, pues estarán más apartados de nosotros los referidos centros de perturbación atmosférica que tan soio causarán alguna lluvia ó tormenta de corto radio de acción en las regiones cantábrica y pirináica.

Notas Alegres

Actualidades

La afición que se ha desarrollado entre los fotógrafos «amateurs» va degenerando en enfermedad endémica; va siendo una verdadera plaga.

Ya no puede ir nadie tranquilo por la calle sin ser expuestos á la exposición de un joven dueño de una máquina de 50 pesetas pagadas á plazos. No hace muchos días presencié la impresión fotográfica de un cuadro conmovedor.

Un aficionado á eso cruzaba con su máquina la margen derecha de la ría y de pronto se fijó en un grupo que formaban el jefe de un centro industrial, que se entretenía en acariciar á

un lindo cerdo que había adquirido días antes con el casto propósito de engordarlo, para engordarlo después á costa del animalito.

Conversaba el jefe con su señora y sus hijos, con un cortador del pueblo que con un hijo suyo le exhibía un hermoso carnet recién esquilado y que prometía dar muchas cabezadas y de resultados prácticos para su dueño.

El fotógrafo se dijo: «esta es la ocasión; un grupo delizioso», y les invitó á que se dejasen impresionar.

Pasada la primera impresión, por lo brusco de la acometida, accedieron, por aquello de que gusta mucho verse uno impresionado en una cartulina...

Una vez obtenido el permiso, el fotógrafo empezó á funcionar con toda seriedad colocando el grupo para que resultase lo más artístico posible.

Vamos, decía; el jefe aquí, después el cerdo, después su señora, los niños, luego el carnero, el cortador y los demás todos cogidos de la mano.

El hombre toma posiciones, enfoca y se desarrolla la siguiente escena.

«El fotógrafo: Niño, cógete á los cuernos (dirigiéndose al hijo del cortador).

El chico le mira asustado y el fotógrafo le replica:

—A los cuernos del carnero de tu papá. Así, quietos, muy quietos; quietos todos; miren aquí. Usted, señora, sonríase, como si acabase de coger una perra gorda del bolsillo de su marido... Muy bien. Quietos, quietos... No puede ser, que se retire el cochino del jefe, porque se mueve mucho.

Tenía razón el fotógrafo; el animalito, como protestando de aquella quietud forzosa se había vuelto y enseñaba al objetivo de la máquina dos presuntos jamones traseros sabrosísimos.

La fotografía se hizo y atortunadamente para los retratados, como ocurre en todas las fotografías que hacen ciertos «amateurs» no se les conce más que por la sombra.

Un páramo en día de niebla, observándose tan solo con verdadera exactitud los cuernos del carnero y el rabo del cerdo.

Lo peregrino del caso, es que á este jeroglífico le puso el autor de la impresión como título, «Grupo familiar sorprendido en el campo.»

Así se retrata la historia.

hacia nosotros, aunque no podían vernos todavía, porque estábamos á pie.

—¡Obscura está la maldita noche!—exclamó una voz penetrante.

Era Ruperto Henzar, que un momento después se halló frente á mis compañeros. Inmediatamente sonaron varios tiros y me adelanté seguido de Sar-to y Tarlein.

—¡Mata, mata!—avilaba Ruperto, y un gemido me anunció que el búfón daba el ejemplo, á su gente.

—¡Estoy perdido, Ruperto!—exclamó al caer uno de los que le seguían.—Son tres contra uno. ¡Sálvate!

Me precipité hacia Ruperto, empujando la maza, y le ví inclinarse sobre su cabello.

—¿Te han despachado también á ti, Castela?—gritó.—No obtuvo respuesta.

Di un salto y así las riendas del caballo.

—¡Por fin!—exclamé.

Creía tenerlo seguro. Mis amigos le rodeaban y no parecía quedarle otro recurso que rendirse ó morir.

—¡Por fin!—repetí.

—¡Calla! ¡Es el cómicol!—exclamó, y de un poderoso tajo cortó mi maza en dos. Preferí la huida á la muerte y (me avergüenzo de confesarlo) eché á correr. Aquel Ruperto Henzar era un verda-

las víctimas la muerte de sus deudos. Dí, pues, un severo edicto contra el duelo, redactado en términos más enérgicos por el gran canciller, en el cual se decía que habiendo tomado aquella práctica proporciones inusitadas, quedaba prohibida, bajo rigurosas penas, á excepción de ciertos casos contados y gravísimos. Envié un mensaje de pésame al duque y recibí de él cortés y amistosa respuesta; porque es de notar que ni él ni yo podíamos jugar á cartas vistas y que, á pesar de nuestros odios, nos importaba fingir una concordia que hasta en tonces había engañado al público.

Lo peor era que el disimulo me imponía nuevas dilaciones, y entre tanto podía morir el rey ó podían transportarlo á otra prisión desconocida para mí. Durante aquella tregua tuve el consuelo de ver que Flavia aprobaba cordialmente mi edicto contra el duelo, si bien me rogó que lo prohibiese en absoluto.

—Lo haré después de nuestra boda—le dije sonriéndome.

Uno de los más curiosos resultados de la tregua y del decreto que la dictó fué la conversación de la villa de Zenda en una especie de zona neutral en la que ambos bandos podían encontrarse sin peligro durante el día; de noche no hubiera yo flado gran cosa en su protección. Por entonces tuve también un encuentro que, aunque chistoso, no

precipitadamente al notar que, por su parte superior, donde entraba en el hueco del muro, se deslizaba un tenue rayo de luz, ¡aquella luz procedía de la celda del rey! Apoyé el hombro contra el tubo y el intersticio por donde salía la luz se ensanchó perceptiblemente algunas líneas. Desistí en seguida; aquella prueba me bastaba para convencerme de que el tubo no estaba sólidamente adherido al muro por su parte superior.

Entonces oí una voz brusca, que decía:

—Y ahora, si V. M. no desea mi compañía por más largo tiempo, lo dejaré descansar. Pero antes tengo que asegurarle las muñecas con este precioso par de brazaletes...

¡Era Dechard, cuyo acento inglés reconocí al instante!

—¿Desea V. M. darme alguna orden antes de separarnos?

Entonces la voz del rey, cavernosa y débil, muy distinta de aquella otra tan alegre que había oído en el bosque de Zenda, contestó:

—Ruegue usted á mi hermano que me mate, que abrevie esta muerte lenta.

—El duque no desea la muerte de V. M.—replicó burlescamente Dechard; á lo menos... por ahora. Si llega el momento, allí está el camino que lleva derecho á la gloria.